

VIDA | CIENCIA EDUCACIÓN VIAJAR MEDIO AMBIENTE MUJERES RELIGIÓN MASCOTAS



🔟 En la imagen, un bosque deforestado en el Guaviare, captado por los investigadores. FOTO: MIREIA CORBERA

Investigadores analizan cómo pagos a comunidades frenan la deforestación en México y Colombia.

RELACIONADOS: GUAVIARE AMAZONIA DEFORESTACIÓN
MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE EDWIN CAICEDO













ace más de dos décadas que en el mundo empezó a popularizarse el concepto de Pagos por Servicios Ambientales (PSA) como una estrategia para enfrentar la deforestación y la pérdida de la biodiversidad de los ecosistemas.

El modelo, que implica un reconocimiento usualmente monetario a quienes habitan y deciden proteger terrenos de gran importancia ecosistémica, ha dado grandes resultados en algunos de los países pioneros en su implementación como Costa Rica, que fue el primero en el mundo en establecer un esquema nacional de PSA.









- Aún quedan por descubrir 9.200 especies de árboles en el mundo
- ⊗ El yagé: una preparación que está entre la tradición y la normativa
- Hipopótamos que trajo Pablo Escobar podrían ser declarados especie invasora

Temas relacionados

INCENDIOS FORESTALES 05:33 P. M.

Un pequeño grupo de bomberos lucha contra fuertes incendios en La Macarena



ÁREAS PROTEGIDAS FEB 01

Resolución de Minambiente facilita 〈 minería en reservas forestales



Reciba noticias de EL TIEMPO desde GoogleNews

En Colombia, este sistema es bastante reciente, con poco más de seis años siendo implementado, y tiene unas particularidades que no se ven en otras partes del mundo, como por ejemplo, estar ligado a la construcción de paz dentro de los territorios históricamente afectados por el conflicto.

(Lea también: Un pequeño grupo de bomberos lucha contra fuertes incendios en La Macarena).

Es por eso que siete investigadores de diferentes países, apoyados financieramente por el **Gobierno de España**, desarrollan actualmente un análisis multidisciplinario del alcance del modelo de PSA, revisando el caso de Colombia, un país joven en su aplicación y comparándolo con México, que lleva ya casi 20 años apostándole al sistema de PSA con resultados satisfactorios, pero que en los últimos años ha venido enfrentando dificultades debido a la caída en el financiamiento.

Según explica la doctora en Ciencias y Tecnologías Ambientales, Lina Moros, quien trabaja en el proyecto, lo que han visto es que en el caso colombiano si bien el modelo de PSA funciona y da buenos resultados, este no resuelve por completo la problemática de la deforestación.

De acuerdo con Moros, cuando se escogieron los dos lugares que iban a ser analizados en la investigación (el **Guaviare en Colombia** y











en la región de Chiapas en México), se pensó no solo en que estos eran territorios fuertemente afectados por la deforestación para realizar actividades ganaderas y agrícolas, sino también en la importancia que tienen para capturar carbono y enfrentar el cambio climático.

(Le recomendamos: Minambiente convoca comité para definir acciones ante hipopótamos).

En ese sentido, de acuerdo con la investigadora, lo que han visto de forma preliminar es que si bien una retribución económica a las comunidades que habitan en estos espacios puede ayudar a protegerlos y evitar la tala de árboles, las particularidades del caso colombiano muestran que se requieren acciones para detener las importantes muestras de acaparamiento de tierras que se están dando.

Lo que han visto es que las comunidades en su mayoría están dispuestas a proteger el bosque, y utilizan los pagos (que se dan de forma trimestral con montos que varían entre 600 y 900 mil pesos) para reforzar alimentación, tecnificación y educación. Sin embargo, asegura Moros, al Guaviare están llegando diariamente "nuevos colonos" con grandes cantidades de dinero a tomar territorios no protegidos y utilizarlos para ganadería extensiva.

"Deforestar una hectárea de bosque en el Guaviare cuesta entre 500 y 600 mil pesos, luego instaurar un sistema ganadero es un millón más por hectárea. Eso es un dato clave para entender la deforestación a gran escala. Sin embargo, en la deforestación a pequeña escala que es donde estamos centrados nosotros, este proyecto y el **incentivo forestal amazónico** (que es el que estudian) creemos que tiene oportunidades de mejora pero hasta ahora consideramos que sí está ayudando en algo para frenar el problema", señala Moros.

(Le puede interesar: Día de los humedales: qué son, dónde están en Colombia y porqué importan).

Para ella lo que se ve es que las comunidades, con bajo acceso a ingresos y pocas posibilidades de realizar actividades económicas se ven forzadas a deforestar cuando no existen este tipo de iniciativas. Estas zonas, que durante años han sido espacio de conflicto armado, carecen de sistemas de gobierno que puedan protegerlas, según destaca la experta.











Eso es algo que, de acuerdo con el doctor en desarrollo internacional, Santiago Izquierdo-Tort, otro de los investigadores del proyecto, no pasa en **México**, debido a que en la zona de estudio lo que han visto es que en la mayoría de los casos las comunidades tienen una gran capacidad de decisión de quienes entran a sus territorios.

"En el caso mexicano la comunidad realiza una votación mediante la cual aprueba a quien se le puede vender la tierra y las comunidades fuertes pueden impedir que haya un acaparamiento de tierras. La explicación es que hay una asamblea en cada comunidad impuesta por todas las personas con predios, y estas definen quien puede entrar y quien no", puntualiza Izquierdo-Tort.

(Además puede leer: Los corales están casi condenados a desaparecer, indica estudio).

Para él, la efectividad del modelo PSA aún está por verse en Colombia, mientras que en México ya se sabe que funcionan, pero el problema que han identificado ahora es que al ser un programa nacional depende mucho de la capacidad del Estado para girar los recursos necesarios para sustentarlo. En el caso colombiano los recursos vienen en su mayoría de apoyos internacionales.

"En el caso mexicano, con esta tendencia de caída en el financiamiento quedarían dos lecciones para Colombia: una es lograr articular esquemas de financiamiento que den permanencia a los programas y dos, tener un acercamiento con la comunidad científica que está interesada en entender los programas y contribuir a *mejorarlos*", finaliza.

Encuentre también en Medioambiente

- Capa de hielo de Groenlandia perdió 4,7 billones de toneladas en 20 años
- Más de 9.000 especies de árboles quedan por descubrirse en la Tierra
- Recogen crudo vertido por rotura de oleoducto en la Amazonía de Ecuador









EDWIN CAICEDO | REDACTOR MEDIOAMBIENTE @CaicedoUcros | @ElTiempoVerde